

Ficción real y nada hagiográfica

EL CORONEL MACIÀ

Dirección y guión: Josep Maria Forn

Intérpretes: Abel Folk, Marta Marco, Molly Malcolm, Fèlix Pons, Ricard Borràs, Toni Albà, Xabier Elorriaga, Juan Luis Galiardo

Fotografía: Jaume Peracaula

Producción: España, 2006.

Duración: 106 minutos

LLUÍS BONET MOJICA

El cine histórico suele ser reduccionista en sus contenidos y espectacular en el envoltorio. Claro que las cosas pueden complicarse más cuando se abordan hechos y personajes cuyo trasfondo patriótico puede derivar en panfleto para militantes sin capacidad para atisbar los claroscuros. Josep Maria Forn dirigió en 1979 *Companys, procés a Catalunya*, pero en su contrastada filmografía ya destacaban *La piel quemada* (película clave para comprender el fenómeno inmigratorio en Catalunya) y *La respuesta (M'enterro en els fonaments)*, que, prohibida hasta 28 veces por la censura franquista, tardó siete años en estrenarse.

Forn es un profesional encallecido, buen conocedor de los códigos de género. Por ello ha abordado *El coronel Macià* no como un biopic estructurado sobre la corrección política, sino utilizando un recurso narrativo tan filmico como es el de la observación del protagonista a través de las mirada distanciadora de personajes inventados. En este caso, una historiadora irlandesa que en 1905 viaja a Barcelona, y de un redactor de *La Veu de Catalunya* que ejerce de anfitrión de la recién llegada, si bien aspira a ser algo más para ella. Son estos dos personajes quienes recrean la figura de Fran-



Abel Folk en una escena de la película *El coronel Macià*

cesc Macià (solvente trabajo de Abel Folk), que el 14 de abril de 1931 proclamó la República Catalana, transformada tres días más tarde en Generalitat de Catalunya.

El asalto a las sedes barcelonesas de *La Veu de Catalunya* y de la revista satírica *Cu-Cut!* por parte de 200 oficiales de la guarnición de Barcelona son los hechos que suscitan la curiosidad del periodista afectado y de la historiadora por indagar en la personalidad de Macià. Un teniente coronel cuarentón, único disidente en un estamento militar que, prietas las filas, apoya la ominosa acción de sus colegas.

Combinando hechos reales y ficti-

cios, Forn plasma la transformación de un oficial catalán que se confiesa “profundamente militar y español”, y hasta “catalán pero no catalanista”. Para después, tras renunciar al uniforme y a un ascenso, convertirse en político de tendencias inicialmente federalistas. Hay poco de la figura enciclopédica del *avi* Macià, salvo en un apresurado tramo final, descompensado respecto al núcleo principal de la película. Forn cuenta la historia de un hombre capaz de renunciar a todo por desarrollar sus convicciones. Sin caer en el didactismo superficial o la retórica, pues realidad y ficción siempre acaban por confundirse.●